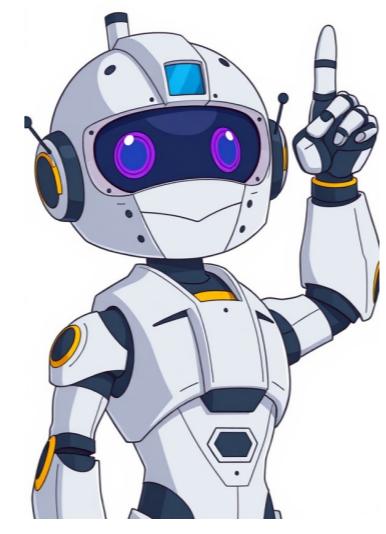


[Click Here](#)

























Garrido escribe el soneto La vida es soneto. En el periodo neoclásico decrece el uso del soneto, aunque es cultivado por autores como José Cadalso y Meléndez Valdés, entre otros. Tampoco el Romanticismo español le presta mucha atención: entre las Rimadas de Bécquer, por ejemplo, se encuentra un único soneto. La principal renovación del soneto en castellano se produce a finales del siglo XIX, con el triunfo del modernismo. En los sonetos modernistas lo más frecuente es el orden clásico de los cuartetos, pero se usaron también, por influencia del parnasianismo francés, las combinaciones ABAB:ABAB y ABBA:CDCC. En esta época aparecen varias innovaciones métricas: se utilizan versos de otras medidas, desde tríslabos hasta hexadecaslabos, aunque los más utilizados son los alejandrinos, como el conocido soneto Caupolicán, en el libro Azul..., de Rubén Darío; además, aparecen sonetos polímetricos, que emplean en el mismo poema versos de diferente medida (lo utilizó también Darío, en su soneto dedicado a Cervantes, mezcla de endecaslabos y heptaslabos; Manuel Machado lo utilizó en su soneto Madrigal de madrigales, compuesto de versos de 7, 9, 11 y 14 sílabas). Una recuperación modernista es el sonetillo, soneto de arte menor, que tiene precedentes en el Siglo de Oro y en el Neoclasicismo (Tomás de Iriarte, por ejemplo, usa en algunas de sus fábulas un soneto en octoslabos). Es muy frecuente, también, el soneto en la obra de los autores de la generación del 27, sobre todo en Jorge Guillén, Gerardo Diego, Rafael Alberti y Miguel Hernández; García Lorca cultiva esta forma en sus Sonetos del amor oscuro. Posteriormente algunos poetas, como Jorge Luis Borges, cultivan el soneto inglés o soneto shakespeariano, que consta de tres serventesios y un pareado final, o bien escriben sonetos sin rima, como Pablo Neruda. El soneto mantuvo su vitalidad durante la posguerra gracias a autores que supieron renovar su sonoridad y retórica, como José García Nieto, Blas de Otero, Miguel González y Carlos Edmundo de Ory, y entre los hispanoamericanos Alfonso Reyes y Javier del Granado. Durante los años sesenta y setenta cayó en un relativo descenso, si exceptuamos algunos nombres de poetas andaluces como Antonio Carvajal o alguno de Jenaro Talens y los nombres de José García Nieto, Juan Antonio Villacañas y Carlos Murciano, pero poetas posteriores a los novísimos, como Iván Tato (y algunos de estos, como Luis Alberto de Cuenca o Juan Van Halen), han retomado su uso, con un fervor no exento de ironía. Posiblemente el mejor sonetista español contemporáneo haya sido Leopoldo de Luis, quien supo darle un sentido filosófico dentro de su pensamiento materialista. Se cree que el soneto fue creado por Giacomo da Lentini, líder de la Escuela Siciliana bajo Emperador Federico II. Peter Dronke ha comentado que había algo intrínseco en su forma flexible que contribuyó a su supervivencia mucho más allá de su origen. La forma consistía en un par de cuartetas seguidas de un par de tercetos con el esquema de rima simétrica ABABABAB CDCDCD, donde el sentido se lleva adelante en una nueva dirección después de la ruptura intermedia.<sup>[6]</sup> William Baer sugiere que los ocho primeros versos de los primeros sonetos sicilianos son idénticos a la estrofa de ocho versos de la canción popular siciliana conocida como Strambotto. A esto, da Lentini (o quienquiera que inventara la forma) añadió dos tercetos al Strambotto para crear la nueva forma de soneto de 14 versos.<sup>[7]</sup> Por el contrario, Hassanaly Ladha<sup>[8]</sup> ha argumentado que la estructura y el contenido del soneto siciliano beben de la poesía árabe y no pueden explicarse como una "invención" de Giacomo da Lentini o de cualquier otro miembro de la Escuela Siciliana. Ladha señala que en sus inicios sicilianos, el soneto evidencia un contacto literario y epistemológico con la qasida,<sup>[9]</sup> y subraya que el soneto no surgió simultáneamente con su estructura de 14 versos, supuestamente definitiva. De forma reveladora, los intentos de cerrar el soneto a sus predecesores árabes dependen de una definición de la nueva lírica a la que la poesía de Giacomo no se ajusta: sobreviviendo en recensiones del siglo XIII, sus poemas aparecen no en catorce, sino en seis líneas, incluyendo cuatro filas, cada una con dos hemistiquios y dos "tercetos" cada uno en una línea que se extiende sobre dos filas.<sup>[10]</sup> En opinión de Ladha, el soneto surge como la continuación de una tradición más amplia de poesía amorosa en todo el mundo mediterráneo y se relaciona con otras formas como el strambotto siciliano, el canto provenzal, el muwashshah y el zajal árabe andaluz, así como la qasida.<sup>[11]</sup> Los cinco primeros sonetos de Il Canzoniere de Petrarca. Guitton d'Arezzo redescubrió la forma del soneto y la llevó a Toscana, donde la adaptó al dialecto toscano cuando fundó la escuela poética scuola-toscana o guittontiana (1235-1294). Escribió casi 250 sonetos.<sup>[12]</sup> Entre la multitud de otros poetas italianos que siguieron, destacan los sonetos de Dante Alighieri y Guido Cavalcanti, pero más tarde el más famoso y de mayor influencia fue Petrarca. La estructura de un soneto italiano típico, tal como se desarrolló, incluye dos partes que juntas formaban una forma compacta de "argumento". En primer lugar, la octava forma la "proposición", que describe un "problema" o "pregunta", seguida de un sexteto (dos tercetos) que propone una "resolución". Normalmente, el noveno verso inicia lo que se denomina el "giro", o "volta", que señala el paso de la proposición a la resolución. Incluso en los sonetos que no siguen estrictamente la estructura problema/resolución, el noveno verso suele marcar un "giro" al señalar un cambio en el tono, el estado de ánimo o la postura del poema. Más tarde, el esquema ABBA ABBA se convirtió en la norma de los sonetos italianos. Para el sexteto había dos posibilidades diferentes: CDE CDE y CDC CDC. Con el tiempo, se introdujeron otras variantes de este esquema de rima, como CDC DCD o CDE DCE. Petrarca sola utilizó un esquema ABBA ABBA para la octava, seguido de rimas CDE CDE o CDC CDC en el sexteto. A finales del siglo XIV llegaron los primeros ejemplos de la secuencia de sonetos unificada en torno a un solo tema. Así lo representa la serie de Folgore da San Geminiano sobre los meses del año,<sup>[13]</sup> seguida de su secuencia sobre los días de la semana.<sup>[14]</sup> En una fecha algo anterior, Dante había publicado su La Vita Nuova, un comentario narrativo en el que aparecen sonetos y otras formas líricas centradas en el amor del poeta por Beatriz.<sup>[15]</sup> La mayoría de los sonetos son petrarquistas (aunque se utiliza como un término puramente estilístico, ya que Dante es anterior a Petrarca). El capítulo VII contiene el soneto "O voi che per la via", con dos sextetos (AABAAB AABAAB) y dos cuartetos (CDDC CDDC), y el capítulo VIII, "Morte villana", con dos sextetos (AABBBA AABBBA) y dos cuartetos (CDDC CDDC). Petrarca siguió sus pasos más tarde, en el siglo siguiente, con los 366 sonetos de los Canzoniere, que relatan su amor de toda la vida por Laura.<sup>[16]</sup> A medida que la escritura de sonetos se extendió en la sociedad italiana, entre los practicantes se encontraban algunos más conocidos por otras cosas: los pintores Giotto y Miguel Ángel, por ejemplo, y el astrónomo Galileo. El académico Giovanni Mario Crescimbini enumera 661 poetas solo en el siglo XVI.<sup>[17]</sup> Tan comunes eran que con el tiempo, en palabras de un historiador literario, ningún acontecimiento era tan trivial, ninguno tan corriente, un comerciante no podía abrir una tienda más grande, un funcionario del gobierno no podía obtener unos pocos scudi adicionales de sueldo, pero todos sus amigos y conocidos debían celebrar el acontecimiento, y vestir sus felicitaciones con una copia de versos, que casi invariablemente asumían esta forma.<sup>[18]</sup> En Francia, el primer sonetista conocido fue Clément Marot (1496-1544), creador del llamado soneto marítimo (sonnet marotique), que algunos autores franceses llaman también, por su origen, soneto italiano, cuya estructura es ABBA ABBA CCD EED. El llamado soneto francés se diferencia del anterior solo en la rima del último terceto; su estructura es ABBA ABBA CCD EDE, y fue cultivado por autores de la importancia de Pierre de Ronsard y Joachim du Bellay. El período de esplendor del soneto francés llega hasta mediados del siglo XVII. Apenas tiene presencia en el siglo XVIII, pero es revitalizado en la centuria siguiente por poetas del parnasianismo como José María de Heredia. Los parnasianos introducen modificaciones formales en el soneto, como introducir cuatro rimas, en lugar de dos, en los cuartetos (ABBA CDDC); introducir un pareado final (a semejanza del soneto inglés); e incluso colocar los tercetos antes que los cuartetos. El soneto tiene una gran importancia en la obra de Charles Baudelaire, quien utilizó varias combinaciones diferentes. También Paul Verlaine y Stéphane Mallarmé cultivaron con asiduidad el soneto. El introductor del soneto en Inglaterra fue Thomas Wyatt (1503-1542), traductor de Petrarca y autor de unos treinta sonetos propios. Henry Howard, conde de Surrey, inició la transformación de la estructura tradicional del soneto, heredada de Petrarca, preparando la aparición del llamado soneto inglés, cuyo representante principal es William Shakespeare. El soneto inglés, llamado también soneto isabelino por haberse originado durante el reinado de Isabel I de Inglaterra, tiene la siguiente estructura: ABAB CDCD EFEF GG, esto es, se compone de tres serventesios y un pareado. Edmund Spenser (1552-1599) compuso sonetos en los que el verso final de cada cuarteto rima con el primero del siguiente, con un esquema abab bcba cdcd ee. Estos son denominados en los países anglofonos Spenserian sonnets (sonetos spenserianos) o Scottish sonnets (sonetos escoceses).<sup>[19]</sup> Algunos de los más importantes sonetistas en lengua inglesa han sido, además de los citados, John Milton, William Wordsworth, Dante Gabriel Rossetti, Thomas Hardy. En Estados Unidos destacan Longfellow, Jones Very, G. H. Boker y E. A. Robinson. El soneto en lengua portuguesa fue cultivado por autores como Sá de Miranda, Luís de Camões y Antero de Quental. Sá de Miranda fue el responsable de la introducción al portugués del soneto, así como de la canción, la sextina, las composiciones en tercetos y octavas y el verso decaslabo, tras un viaje a Italia entre 1520 y 1526. Entre la escasa producción literaria en gallego durante los Siglos Oscuros se cuentan varios sonetos. El primero de ellos es el anónimo Soneto de Monterrei, datado en la década de 1530 y erróneamente atribuido durante algún tiempo a Cames. En 1612 aparecen los sonetos de Juan Gómez Tonel y Pedro Vázquez de Neira, el segundo de ellos "con falda", con motivo de las exequias de la reina Margarita de Austria-Estiria. Ya en el Renacimiento, Curros Enríquez empleó el soneto en su poemario Aires da mia terra, de 1880. Pero será Ramón Cabanillas quien introduzca esta forma poética en la modernidad literaria con diferentes esquemas de rima. Esta forma poética aparece por primera vez escrita por Pere Torroella (1420-1492) y se difunde ampliamente a lo largo del siglo XVI. Su máximo exponente es Pere Seraf, autor de sesenta sonetos 14 de ellos con estrambote publicados entre 1560 y 1565. Entre los siglos XVII y XIX fue utilizado habitualmente, pero lo fueron abandonando los poetas románticos. Los autores parnasianos y simbolistas lo recuperaron y con mayor o menor fortuna no ha dejado de ser cultivado hasta nuestros días. Entre los contemporáneos, destacan como sonetistas Jerónimo Zann, Josep María Solà, J. V. Foix o Joan Brossa. Josep Carner fue el resucitador del soneto en catalán, cuyo destino en desgracia durante el Renacimiento poético en esta lengua. Carner utilizó el soneto con una perfección lingüística inigualable y una exigencia formal llena de referencias cultas. Georg Rudolf Wekerlin y Ernst Schwabe fueron los introductores del soneto en alemán. Utilizó alejandrinos en lugar de endecaslabos y el pentámetro ymbólico. Andreas Gryphius destaca por sus sonetos de tipo metafísico y religiosos. Otros autores son Stefan George, Hugo von Hofmannsthal y Rainer Maria Rilke. Sonetillo Soneto doble o doblado Soneto inglés Soneto polímero Soneto en alejandrinos Domínguez Caparrós (1999), p. 405. Adriz (2006), p. 13. Ragucci (1963), p. 62. Méndez Bajarano, Mario (1906). La ciencia del verso. Talleres Gráficos de la Penitenciaria Nacional, p. 175. Lope de Vega (1958), p. 679. Peter Dronke, The Medieval Lyric, Hutchinson University Library, 1968, pp. 151-4. William Baer (2005). Sonnets: 150 Contemporary Sonnets, University of Evansville Press, pp. 153-154. Perfil de Hassanaly Ladha en la Universidad de Connecticut. 22 de enero de 2016. Ladha, Hassanaly, "From Bay to Stanza: El Khayr rabe y el advenimiento de la poesía vernácula italiana": Exemplaria: Vol. 32, n. 1 (tandfonline.com), p. 17. Recuperado el 7 de julio de 2021. Ladha, Hassanaly (2 de enero de 2020). Ladha, p. 15.. Exemplaria 32 (1): 1-31. S2CID221178512. doi:10.1080/10412573.2020.1743523. Kleinhennz, Christopher (2003). Italia medieval: an encyclopedia, Volume 2, Christopher Kleinhennz, ISBN9780415939317. "De los meses", traducida por Dante Gabriel Rossetti, html#p369 Rossetti Archive. poetryintranslation.com/PITBR/Italian/TheNewLife.php La Vita Nuova (La Vida Nueva), A. S. Kline, Poetry in Translation 2000-02 "Petrarca: The Canzonieri", A. S. Kline, Poetry in Translation 2002 "Historia crítica del soneto", Dublin Review 79 (1876), p. 409. Richard Chevenix Trench, "The History of the English Sonnet" (Londres, 1884), p. ix. Margaret Coats, Ten Great Spenserian or Scottish Sonnets, The Society of Classical Poets, 2020. Adriz, Javier (2006). El Soneto: Ensayo & Antología. Buenos Aires: Leviatán. ISBN97875141062. Domínguez Caparrós, José (1999). Diccionario de métrica española. Madrid: Alianza Editorial. ISBN8420636762. Ragucci, Rodolfo (1963). Cumbres del idioma. Buenos Aires: Don Bosco. Darío, Rubén (2003). Obras Completas. Madrid: Aguilar. ISBN844733662X. De Vega, Lope (1958). Obras Escogidas. Tomo 1. Madrid: Aguilar. Biblioteca del Soneto en la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Datos: Q80056 Multimedia: Sonnets / Q80056 Citas célebres: SonetoObtenido de sonnet meaning. Soneto english. Soneto clxvi in english. Soneto xxiii translation.